



Daniel González y Verónica Robles. Al fondo, el templo de la reina Hatshepsut, en el entorno de la zona donde están excavando. :: BEDMAN © IEAE-2013

Malagueños en tierra de faraones

Dos jóvenes estudiantes de la UMA participan en una excavación en Egipto

FRANCISCO GUTIÉRREZ
✉ fgutierrez@diariosur.es

Un sueño hecho realidad. Así está siendo el trabajo de Verónica Robles y Daniel González, dos licenciados en Historia, en la tumba de un visir egipcio

MÁLAGA. En su primer día de trabajo en la tumba del visir Amen-Hotep Huy, Daniel González encontró una jarra casi completa de época ramésida (s. XIV aC). No podía empezar mejor: una gran suerte y todo un estímulo para el resto de la cam-

paña. Como Daniel, Verónica Robles también está haciendo realidad un sueño que le llevó a estudiar Historia en la Universidad de Málaga. Para los dos, Egipto ha sido una fijación desde jóvenes. Aunque los dos estudian en la UMA, no ha sido hasta aquí, en tierras de los faraones, cuando sus caminos se han encontrado. Daniel ya se ha licenciado y se prepara para estudiar un máster, mientras que Verónica está ya en el último curso de la carrera.

Los dos se encuentran desde el pasado 3 de octubre en Gezira, en la orilla oeste de Luxor. Muy cerca está El-Assasif, con la tumba del visir Amen-Hotep-Huy, donde el Instituto de Estudios del Antiguo Egipto realiza desde hace cinco años campañas de excavación en las que, por medio de un convenio de colaboración con la UMA, se han incorporado dos alumnos al equipo de arqueólogos, arquitectos, dibujantes y restauradores. La campaña termina el 20 de diciembre.

Ya en tierras egipcias, atrás quedan los nervios de los preparativos y los temores ante la situación política que

PERFIL

Verónica Robles Estudiante

«Me siento muy afortunada de haber participado»



Estudiante de cuarto de Historia, Verónica (21 años) ha ahorrado y ha invertido parte de su beca para

poder pagarse el viaje. «Merece la pena lo que he invertido, pues he aprendido mucho. Supera ampliamente mis expectativas».

se vive en el país. «Siempre había deseado visitar Egipto; los nervios estaban presentes, pero hice los prepara-

PERFIL

Daniel González Licenciado

«En el primer día de trabajo encontré una jarra casi completa»



Daniel (26 años) empezó con buen pie, pues el primer día encontró una jarra casi completa. Se siente muy afor-

fortunado de participar en esta excavación, becado por la Fundación Gaselec, y asegura que «aprendemos mucho y muy rápido».

tivos con mucha ilusión», señala Verónica. Daniel recuerda que lo peor fueron los preparativos, y que no pensó en ningún momento en la inestabilidad política. «Los directores nos han ayudado mucho», recuerda. Aconsejan no olvidar el repelente de mosquitos, pues «hay miles», el café es difícil de conseguir pero si toman embutidos, queso, o legumbres. Del viaje también recuerdan que transcurrió con normalidad, con los controles habituales. Siendo un grupo tan numeroso, llamaban la atención, sobre todo por las 30 maletas de material. «Pero al saber a lo que íbamos, nos dieron la bienvenida a Luxor. Llegamos por la noche y nunca olvidaré la primera vez que vi el canal del Nilo a esas horas. Estaba muy emocionada», recuerda Verónica.

Tranquilidad en la zona

La situación en Luxor, explica Teresa Bedman, codirectora del proyecto, es tranquila. «Nuestros proyectos marchan bien y no hemos experimentado ningún problema o dificultad especial. Todo lo contrario, la gente cuando nos ve pasar por las calles de Luxor nos da las gracias por 'volver'. Y por lo que hace al Servicio de Antigüedades, pues también agradecidos porque estemos aquí trabajando en estos momentos tan complicados políticamente para Egipto, aunque realmente la zona está muy tranquila».

En Gezira, un pequeño pueblo cercano a Luxor, viven los miembros del equipo. Comparten piso con otros compañeros y trabajan de sábado a jueves, comenzando su jornada a las 6.30 de la mañana. Los viernes aprovechan para visitar monumentos y museos. Un horario al que Verónica le costó un poco adaptarse: «Llevaba regular lo de levantarme tan temprano, pero se soluciona acostándose sobre las diez de la noche. Además, anochece muy pronto, sobre las seis, así que el cuerpo se va acostumbrando al ritmo diario».

En la tumba del visir, servidor de Amenhotep III, faraón de la XVIII dinastía (en torno al s. XVI aC), uno de los periodos más oscuros del Imperio Nuevo, trabajan por turnos, mientras unos excavan, otros hacen fichas de las piezas que aparecen. «Cualquier pieza que encuentras, por pequeña que sea, hace una gran ilusión», confiesa Verónica, que se ha pagado el viaje y la estancia en Luxor, mientras que Daniel ha contado con una beca. Ambos se muestran agradecidos por el trato que reciben, valoran todo lo que están aprendiendo y aseguran que es una experiencia que no olvidarán.

Relieves de gran valor artístico, entre los más refinados del arte egipcio antiguo

:: F. GUTIÉRREZ

MÁLAGA. La misión arqueológica en la que participan los dos estudiantes malagueños está liderada por el Instituto de Estudios del Antiguo Egipto y está financiada parcialmente por la Fundación Gaselec -la empresa de suministro eléctrico de Melilla-. Por segundo año consecutivo participa un becario de

la Fundación Gaselec, en esta ocasión Daniel González.

La excavación está dirigida por los profesores Francisco Martín Valentín y Teresa Bedman. En esta campaña, la quinta en esta tumba, están apareciendo relieves «de una finura extrema y de un altísimo valor artístico y arqueológico. Se pueden considerar entre los más refinados

de todo el arte egipcio antiguo», afirma la profesora Bedman. Y es que, explican los directores del proyecto, en esta campaña se confirma la hipótesis de que todas las columnas del pasillo central de la tumba estaban decoradas con los cartuchos del rey Amen-Hotep III y con los títulos del visir, dada la gran cantidad de fragmentos que así lo atestiguan.



Los profesores Francisco Martín y Teresa Bedman, con la tumba del visir al fondo. A la derecha, columna decorada. :: BEDMAN © IEAE-2013

